

PRÉDICA DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 2024
LA CULPA DEL HOMBRE



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 2024

LA CULPA DEL HOMBRE

Haga un ruido. Dejemos que nuestro espíritu explote para Jesús. Exaltamos al Señor. Grande es el Señor y digo de suprema alabanza. Gracias Jesús. Él dijo que, si nosotros no lo alabamos, las piedras lo van a hacer. Y Él va a recibir la alabanza que merece, de una manera u otra. Yo no voy a dejar que una piedra inerte se levante en mi lugar y le dé alabanza al Creador. Gracias Jesús. Dele un aplauso al Rey de Reyes. Gracias Jesús. ¿Saben qué está haciendo el Señor? Dándole una probadita de su Trono. Las voces que salen del trono son como el sonido de muchas aguas. ¿Saben por qué muchas aguas? Porque están llenos de muchas aguas de la Verdad, por eso alaban a Dios como lo alaban, porque lo conocen. Si usted es reciente en este lugar, o visita por primera vez, no le extrañe, hablamos de Dios, ¿qué esperaba, una religión muerta? ¿Algo sin vida, sin espíritu? Hay gente que dice, Dios no es ruidoso, bueno usted no ha leído su Biblia, Dios hace temblar los montes, hace estremecer la tierra, es desgaja las encinas, Él parte los mares y abre los ríos, Él es Dios y por más grandiosa que sea la alabanza que le demos, siempre nos quedaremos cortos, porque somos creaturas y Él el Creador. Gracias Señor, aleluya. Alabad a Jah. Además, Él dijo que de nuestro interior brotarían ríos de agua viva. Gracias Jesús. Qué grandioso es conocer a Dios por medio de Jesucristo. Bueno tratemos de sentarnos en nuestros lugares y cuando Dios me salvó a mí, yo empecé a ver estas cosas, yo dije por definición, así debería de ser, porque hablamos de algo sobrenatural, eterno, infinito, algo fuera del hombre, más grande que el hombre, no trate de hacer que Dios encaje dentro de su mente humana, expáandase, deje que el Espíritu de Dios lo expanda. Y, de paso, deje que Jesús crucifique su orgullo, ríndase al Señor y el resto será historia. Démosle otro aplauso y otro grito. Hoy es uno de esos días, gracias, Señor. Lo que significa que les puedo decir algo que no les planeaba decir de la Palabra de Dios. Hay cosas que no se pueden decir solo así en seco, pero hoy este lugar no está seco. Bueno, vamos a hacer algo, les vamos a mostrar una pequeña reseña de lo que fue nuestra actividad de evangelismo la semana pasada en la colonia Santa Fe y luego seguimos con la Palabra de Dios. (Se presentó un video en el santuario). Empecemos entonces por aquello que no les iba a decir y veamos hasta a dónde lleguemos. Quiero seguir explicándoles cómo nos exponemos a las tinieblas, pero vayamos más atrás para saber qué éramos antes y qué somos ahora. Empecemos con Lucifer, él es real, es una creatura, e hizo las elecciones que hizo y se corrompió. En esencia, este Ángel, de conformidad con los diferentes niveles de ángeles, querubines, serafines y ángeles principales como Miguel y Gabriel y una gran diversidad de ángeles, aquellos alrededor del trono que solo están allí alabando al Señor por lo que el Señor es, y hay ángeles enviados a auxiliarnos a nosotros, los herederos de la salvación. Lucifer tenía un privilegio muy importante. Ezequiel 28 dice en la versión antigua, tú echas el sello a la perfección. Es decir, Lucifer es la creatura más perfecta. Y no importa qué tan perfecta sea la creatura, siempre habrá una diferencia con el Creador. Él a lo que se reveló fue a la soberanía de Jesucristo, dijo, yo dejaré de estar debajo de Jesucristo y me convertiré en mi propio Señor. Su ego se puso en el trono y es esta soberanía la que quiere sobre ponerse a los hombres. Y en Isaías dice, Yo subiré, Yo estableceré mi trono, Yo me sentaré en el trono, yo no haré lo que Dios dice sino lo que Yo quiero. Y él personifica el orgullo, el ego y él lo engendró, la Biblia le llama padre de mentira, es quien engendró la mentira y aparte, dice que es homicida desde el principio, él mató algo en su corazón, y puede que se le

ocurrió matar a Jesús, pero no pudo y por eso lo buscó matar en la cruz del calvario, y pudo haber matado al cuerpo, pero no su Alma y Espíritu y al Cristo en él. Bueno y hoy nosotros tenemos esta soberanía corrupta y oscura sobre nosotros. Y he estado investigando algunas cosas, y mucho de la gente hoy en día en nuestro siglo, mucho de la gente que abraza los valores o antivalores del Diablo, lo primero que dicen es que no creen en Satanás, él no existe, pero la idea de Satanás nos gusta y eso creemos y vivimos, pero Satanás no existe. Esa es la primera y favorita trampa, hacer que la gente no crea en él. No les conviene decir que Satanás no existe, porque si lo reconocen, entonces quiere decir que Dios existe. Así que no se trague el ateísmo que les están metiendo en las universidades, es satanismo, nada más. Él viene con esta soberanía y cuando Dios hizo al primer hombre y primera mujer, bueno dibújelo en su mente. Dios hizo al hombre perfecto y yo digo que sí, pero aún no era completo o cabal. La biblia dice que debemos ser perfectos y cabales. Cuando nace un bebé es una criatura perfecta, pero todo el mundo sabe que algo falta, tiene que crecer. Si él ya era perfecto, que lo era, entonces él ya tenía el arca de la soberanía de Dios sobre él, y era la soberanía de Cristo y todo esto se lo dio Dios a Adán por don. Un día, Dios tomó una de las costillas del costado del hombre y de esa costilla formó a la mujer. ¿Saben por qué la serpiente se fue primero por la mujer? Porque hasta acá, no hay ninguna soberanía sobre la mujer. Entonces vino la serpiente (y tenía pies y manos, luego le dijo Dios que se iba a arrastrar sobre el estómago) con su soberanía a presentársela a la mujer. Y si el hombre y mujer hubieran hecho lo que les correspondía, la mujer habría tenido una soberanía también, pero el hombre no cumplió con las tareas que Dios le dejó, si las hubiera cumplido, entonces la mujer hubiera tenido la soberanía. Entonces llegó y se puso con la mujer e hizo preguntas y supo que no había soberanía y entonces le puso su soberanía sobre la mujer. Y de pronto, la mujer empezó a ver cosas que no estaban allí y le hizo caso a la serpiente, comió del árbol y ya sabemos la historia. Entonces vino con esta soberanía corrupta con su marido y se le dio a comer, porque el hombre era perfecto, pero no había crecido. Y entonces la mujer le dijo que querían ser como Dios, y no en el sentido de ser como Cristo, sino como la serpiente que dijo en Isaías Yo me voy a sentar en el trono. Satanás quiso ser como Dios, un rival y ese es el cuento que le contó a la mujer y la mujer comió y le dijo al hombre, come y entonces el hombre perdió la soberanía de Cristo y adoptó la de Satanás. Y el hombre pudo perder esa soberanía porque, en primer lugar, fue dada por don, como regalo y si las cosas no cuestan, no se valoran. Un día David se puso a hacer un censo con la soberanía del Diablo y cayó una gran plaga sobre la tierra y entonces David dijo, tengo que ir a dar un sacrificio a Dios para que limpie la tierra, y entonces pidió la tierra y el dueño se la quería regalar y David dijo, yo no haré un sacrificio con algo que no me cueste. Y por eso es que perdió Adán la soberanía tan fácilmente. En Apocalipsis dice, mira que ninguno tome tu corona, y la corona no son las grandes acciones que hacemos movidos por la carne, sino aquellas que suceden bajo la soberanía del rey, el soberano y una vez hacemos las cosas movidas bajo la soberanía de Dios, tenemos una corona para conquistar y sojuzgar. ¿Ven el cuadro? Bueno, pasan los años y generaciones y miles de años antes de Cristo hasta el siglo 21 y nace usted. Y venimos a ese mundo con esta soberanía encima, desde pequeños. Y estoy leyendo un libro de un psicólogo cristiano y habla de estas cosas, y se pregunta cuándo empezó el imperio del yo en el hombre, bueno, desde que nacemos y tiene un capítulo que se llama Su Majestad el Bebé. Bueno, usted ha tenido hijos pequeños y mi esposa y yo no tenemos hijos

naturales, pero vivimos rodeados de hijos espirituales, desde bebés y adultos espirituales. Entonces, dibujemos el corazón del hombre, venimos a este mundo y tenemos esta soberanía. Y nos vamos a dibujar todos, nuestro viejo corazón, y este está gobernado con la soberanía carnal y bueno, usted lo ve en los niños pequeños. Solo adquieren un poco de consciencia y dicen, mío. Llévelos la contra y me cuenta qué pasa. Y si los papás no tienen la sabiduría para criarlos, serán los siervos de sus hijos. Y bajo la soberanía de Satanás, esa es la mentira que se ha metido en la mente de los padres, que ahora los padres sirven a sus hijos. Pero eso es porque el Diablo ha metido su aliento en la humanidad. Y en el corazón carnal está un trono y en el trono está el Yo. El mundo entero gira alrededor de mi pequeña persona porque yo soy el rey y en mi mundo yo mando y todo a mi alrededor existe para agradarme a mí y complacerme a mí. Y hay un caso de un psicólogo que le cuenta que tiene un paciente que dice que quiere suicidarse y el psicólogo le dijo, en su mundo imaginario usted es el rey y el que manda, y cuando las cosas no pasan como usted quiere, entonces se enoja y trata de arreglar todo para que se ajuste a nuestro entorno, pero descubriremos que no podemos arreglarlo, entonces primero muerto antes que sujetarme a la soberanía de alguien más. Pero, de tal manera amó Dios al mundo, y Cristo nos ama demasiado como para dejarnos sin ayuda, que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda, sino tenga vida eterna. Pero viene Jesucristo y crea un nuevo hombre dentro de nuestro viejo hombre, Cristo en nosotros. Cristo en nosotros es perfecto, pero tiene que crecer, un bebé es perfecto, pero debe crecer. Cristo en nosotros es perfecto, pero debe crecer. Cristo en nosotros está bajo la soberanía de Dios, es Cristo, es uno con el Padre, pero eso no significa que nosotros, el viejo hombre, tenga esa soberanía gobernando. Por eso es que todavía tenemos esa dualidad y Pablo lo describe así, me encuentro que un lado de mi quiere hacer lo bueno y el otro lado no quiere y eso no lo quiero hacer yo. Hay un hombre que tiene una ley que me lleva a hacer lo correcto y otro lado que me empuja a hacer lo incorrecto. Entonces, despertemos, todavía tenemos un viejo hombre que está bajo la soberanía de Satanás. Y si uno lo dice sin contexto, esta expresión puede sonar legalista, pero con lo que sabemos, sonará como es, todo lo que hacemos movidos por nuestra carne es Satánico. Nuestras actitudes carnales son satánicas. El enojo, la envidia, los pleitos, son satánicos, porque fue él quien lo generó dentro de los hombres. Ojo, ir a una iglesia no le da salvación a nadie, lo que nos salva es darle cabida a la Palabra de Dios y escuchamos la realidad de que todos somos pecadores. Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. En el salmo 51, David dice, en pecado fui formado y en maldad me concibió mi madre. Todos nacemos así, todos tenemos esto y no hay quien haga lo bueno, ni aún uno. Esta vieja naturaleza, esta soberanía que empezó con Satanás, nos hace hacer lo malo. Y nosotros que fuimos criados con buenos modales y actuamos de manera correcta, bueno solo espere que lo estimulen un poco y adió la educación y todo lo bueno. Le aseguro que su rectitud moral se va al traste si alguien le hace algo que no le gusta. La solución es Jesús, solo Jesús puede hacerlo y Jesús no es un personaje favorito de una religión determinada, es que Jesús es Dios hecho hombre y se hizo hombre para que no nos muramos con nuestros delitos y pecados y tuvo que venir un justo de arriba para morir por nosotros. Por eso la Biblia le llama Jesucristo el segundo Adán. Una vez ponemos nuestra fe en Jesucristo, esa Sangre viene a limpiarnos de pecado, a quitar la culpa, y viene a consecuencia a reconciliarnos con Dios el Padre. Esa semilla, esa verdad a la que nos expusimos y dijimos sí, es Jesús quien perdona los pecados, entonces esa

verdad viene al corazón, se queda implantada, llega para quedarse y empieza a crecer en nosotros. Todo lo que debemos hacer es decirle a Jesús que nos salve y el Señor lo hace. Entonces este es nuestro cuadro ahora, Cristo en nosotros que tiene esta soberanía y si caminamos agradando Cristo, estamos bajo la soberanía de Cristo. Pero resulta que alguien nos pellizca un día y todavía tenemos un viejo hombre y viejo corazón (y poco a poco crece Jesús en nosotros con su soberanía, pero sigue la otra) y nosotros tenemos ese forcejeo, hay algo que me mueve a hacer lo que no quiero, pero Cristo está en mí y por lo tanto voy a hacer lo que Cristo quiera que yo haga. Y luego dice, pero gracias a Dios por Cristo porque no hay ninguna condenación en Cristo Jesús. Y andar conforme al espíritu es andar en la fe, creyendo en Cristo y no en las formas de la religión. En términos generales, veamos esto. Imagínese a una persona que va en la vida haciendo su voluntad, y se cree muy libre e intelectual, pero va camino a la perdición eterna y vive sin Dios, sin Cristo. Y allí todos somos miserables, nos guste o no admitirlo. Y hay quienes no van a admitir que eran miserables, pero yo sí era miserable. El hombre no fue diseñado para caminar sin Dios. Y si Dios no está allí, no importa las excusas, somos miserables. Pero un día, llega la luz y somos tocados por una luz, y de repente nos tocó, nos envolvió, nos sentimos amados, aceptados y se iluminó nuestra vida y hay un salvador y su Nombre es Jesús. Y de repente se va la miseria, la tiniebla, la oscuridad, y de repente nuestra vida cobra sentido, entendemos el valor que tiene para Dios nuestra vida y estamos en la cima del mundo. ¿Y si esa es su experiencia, se va a quedar callado? Encima hemos aprendido a crecer en la estatura y hemos alcanzado un entendimiento más maduro de sus caminos y una sabiduría para hacer las elecciones correctas. No nos pida quedarnos callados. Y podemos volvernos tibios e indiferentes, pero ese es otra clase de mal, pero yo no entendí nunca a aquellos que no quieren expresar su amor por Dios. Imagínese estar en un grupo de gente muy feliz y usted no estarlo, entonces usted no está feliz, si tenemos gozo, se nota, si estamos agradecidos, se nota. Y además la religión, estos paradigmas religiosos con los que nos encontró Jesucristo no nos dejó creer en Cristo como se supone porque Dios es solemnidad, usted no puede ni parpadear. Y algunos creen que ser cristiano es ser pieza de museo y quedarse estático, pero resulta que la relación con Cristo es algo vivo. Y yo al principio empecé a ver que la gente levantaba las manos y yo solo las levantaba un poco, pero lo hacía, y de la nada ya no era suficiente, llegó un momento en el que yo tenía que levantar las manos, y luego ya no era suficiente, y tuve que palmear, y entonces ya no era suficiente y entonces brinqué y grité y de la nada eso ya no es suficiente, entonces corremos, nos sacudimos, saltamos, etc... pero todo es porque esto es real y lo vemos todos los días en nuestra vida. Y si no aprendemos a ser expresivos, entonces terminamos entibiándonos, escuchamos los tesoros de verdad y ni levantamos las manos. Así como todo lo demás, la gratitud y adoración crecen, si Cristo crece, todo lo demás crece con Él. Y aun así todavía tenemos un viejo corazón que nos puede dar lata de vez en cuando. La gente que por la razón que sea termina siendo religiosa y formalista, no tendrá poder para prevalecer sobre su viejo hombre y corazón, no tendrá a Cristo suficientemente fuerte para sobrepasar las tentaciones, y 7 veces cae el justo, pero vuelve a levantarse, y si no tenemos fuerte a Cristo, nos tomará mucho tiempo en levantarnos. Pero si está fuerte, entonces inmediatamente nos arrepentimos y pedimos perdón y afirmamos la elección por Cristo. Gracias por el poder de tu Sangre. Nos levantamos y seguimos caminando,

no nos toma ni un minuto volvernos a levantar. Ahora hay algunas cosas en las que podemos ser descuidados.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:1-14)

Dice que un día recibieron la semilla que les trajo salvación y desde ese día la semilla crece. Dice Pablo que lo sabe porque se expresa en obras, acciones, actitudes, se nota en la manera como aman a los demás y se dan a los demás. Antes de ser salvo yo no me daba a nadie, porque el mundo existía para mí, pero un día llega un rey más poderoso y aprendemos que resulta que después de todo no somos reyes de nada ni nadie, Él es el rey y su soberanía está tan llena de paz y amor y luz que empezamos a hacer a un lado nuestra soberanía carnal y seguimos a Cristo. Pablo dice, qué felicidad que la semilla llegó y está creciendo y ahora estoy pidiendo que su conocimiento de Dios sea más completo y maduro, es un privilegio estar en Cristo y conocer a Dios. Una vez estaba listo en el trabajo para ir a la universidad y Dios me habló y me dejó saber que el catedrático no iba a llegar, y yo corriendo para poder terminar el proyecto que no tenía listo, y yo salí corriendo para llegar a la universidad y tenía yo en la mente que Dios me había dicho que no iba a llegar el catedrático, y yo de la nada le digo a un amigo al lado mío, Dios me dijo que no iba a venir el catedrático, y mi amigo me dice, ¿quién te dijo? Y yo le digo Dios y él me dice, ay dichoso a mí no me habla y yo le digo, a mí sí me habla siempre, ¿a ti no? Bueno no sé por qué les conté eso, pero ya se los conté. Pero ya me acordé, es un privilegio conocer a Dios. Pero el día que Dios nos salvó, en términos generales nos sacó de la soberanía del Diablo y nos puso bajo la de Cristo. Pero, hay algo que se viene con nosotros, la soberanía del Diablo, eso sigue

adentro. Ya no estamos bajo la potestad del Diablo, estamos bajo la de Jesucristo, pero esto todavía lo tenemos dentro. Y tenemos a Cristo dentro también, pero debe crecer. Eso quiere decir que todavía podemos exponernos a las tinieblas. Entonces no podemos dormirnos, entibiarnos, llenarnos de indiferencia, dejar a un lado la gratitud, porque si Cristo no está fuerte en nosotros, podemos meternos en un problema mayor y podemos dejarnos gobernar y esclavizar por lo que tenemos dentro.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. (1 Corintios 6:12)

Lícito es un término legal, mientras ya estemos bajo Cristo, lícito quiere decir que ya no hay condenación en Cristo, pero no me conviene porque si hago un paso en falso, me dejo gobernar. Y cada forma de tiniebla tiene su propia estructura de tinieblas y gobernador de las tinieblas esperando a que demos un paso en falso para ponernos cadenas. La palabra dominar es ejercer control, potestad, autoridad. Yo estoy en un proceso, Cristo sigue creciendo, pero mientras haya un viejo hombre, habrá malas inclinaciones y eso no me hace dejar de ser justificado delante de Dios, pero si no tengo cuidado, me dejaré gobernar por esas cosas. Esa es otra manera decir que busquemos ser santos. Y ser santo no es ser un santo de escaparate y que nos lleven flores, es buscar agradar a Dios, ira al día con Dios, si caemos, levantarnos en 3 segundos y seguir caminando. Y ahora sí viene mi prédica. La Biblia fue escrita para el creyente y los únicos cuatro libros de la Biblia que no es para los creyentes son los evangelios. Por eso es que es al creyente que les dice, despójense del viejo hombre y vístense del nuevo.

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. (Efesios 4:26-27)

Uno cree que el Diablo no tiene nada que ver con nuestras rabietas, pero son hijos del Diablo y él tiene todo que ver. Podemos enojarnos de manera justificada, cuando este es el estímulo y la reacción es igual al estímulo, estamos balanceados. Me enojé, lidié con el problema y se terminó. Me enojé justificadamente y no pequé. Bueno, pecamos cuando mi enojo empieza a tomar proporciones superiores al estímulo y empiezo a sacar el arsenal que tengo en algún rincón del corazón y entonces allí le doy lugar al Diablo y entonces el enojo se sale de proporción y el enojo me domina a mí. Entonces brinca un gobernador de las tinieblas sobre mis tinieblas y toma el control. Y no podemos darnos ese lujo, pero muchas veces tenemos esa clase de descuido. No es un juego, los enojos no son del reino de la luz, sino de las tinieblas. Entendamos que cuando nos enojamos injustificadamente y perdemos el control, estamos hablando el mismo idioma que el Diablo, le damos pastel con fresas y crema y mandará a uno de sus emisarios a hacer feria con usted. Y las consecuencias son nefastas, porque una cosa jala a la otra si no lidiamos con las cosas en tiempo. No nos hemos dejado de salir de la soberanía de Cristo, pero ya dejamos que algo nos domine en esa área de la vida. Puedo hacer uno más y dejamos el resto para la próxima semana.

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las

tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra. El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. (1Juan 2:6-11)

Y no es que estemos generalmente hablando en las tinieblas, sino que hay un rincón del corazón que tiene tinieblas. Y es esta soberanía corrupta que está sobre nuestro viejo corazón. Y bueno, no hay ni qué comentarlo. {Pero aborrecer al hermano o alguien, es más delicado de lo que uno piensa. Y por otro lado dice, amados, amémonos los unos a los otros, Dios es amor. Aborrecer al hermano, quitarle la palabra a quien me cae mal, evadir al que me cae mal, eso nos expone y no es Cristo gobernándonos, y entonces entendemos que es Satánico y por eso decimos que esas actitudes son satánicas. Pero, ninguna condenación hay en Cristo Jesús, pero debemos pedirle al Señor que crezca en nosotros y no somos perfectos, pero enmendemos rápidamente aquello que sabemos que no viene de la soberanía de Cristo.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

